

Replanteando el nombre de la Yon Mu Kwan del Maestro Choi

por Manuel E. Adrogué, abril 2019

En mi libro “La Historia del Tae Kwon Do en la Argentina” publicado a fines de 2011 como anexo a la obra “Un arte mortal. La historia oculta del Tae Kwon Do” de Alex Gillis, puedo haberme hecho eco de un error que quiero enmendar aquí.

En la página 342 afirmaba que Nam Sung Choi “(p)rovenía del gimnasio Yon Mu Kwan, cuya organización había cambiado al nombre Ji Do Kwan...”. Hoy cuento elementos que permiten dudar de esa afirmación y replantear el origen de las enseñanzas del Gran Maestro Choi Nam Sung, uno de los pioneros del Tae Kwon Do en la Argentina quien llegara a Buenos Aires junto con Kim Han Chang y Chung Kwang Duk en junio de 1967.



Mtro. Nam Sung Choi

La historia de Kim, en ese momento de 29 años de edad, es suficientemente conocida y está profusamente documentada: practicaba en el gimnasio central Chung Do Kwan cuando el jefe de dicha escuela (y su instructor oficial) era Uhm Woon Kyu, y el mentor de Kim fue Park Hae Man. Cuando Kim anunció su intención de viajar a la Argentina, fue enviado a contactarse con el Gral. Choi Hong Hi, quien entonces lo instruyó en su método de Taekwon-Do encargándole que llevara ese arte marcial a Sudamérica siguiendo los estándares de la International Taekwon-Do Federation.

Kim se encontró en el barco con Choi y Chung, quienes se dirigían al Paraguay a ejercer el comercio y abrirse paso en la vida. Entonces les propuso que se sumaran a su misión de difundir el Tae Kwon Do según le había encomendado el Gral. Choi.

En cuanto al Chung, quien tenía entonces 18 años, nunca ha sido clara su formación en Corea: en una entrevista en 1975 explicó que había aprendido en la Chang Mu Kwan manifestando tener 4to Dan de esa

escuela aunque sin mencionar a su instructor¹. Sin embargo, después del año 2000 en varias ocasiones cambió su versión manifestando haber aprendido en la Moo Duk Kwan con el propio fundador Hwang Kee², a pesar de que nunca antes lo había mencionado. Puestos a investigar, no hemos podido encontrar su nombre en los registros de tal escuela (que tiene numerados a todos sus cinturones negros en su famoso *Dan Bon*) y cuando Hwang Kee o su hijo Mtro. Hwang Hyun Chul visitaron la Argentina, Chung no tuvo ningún tipo de contacto con ellos. De fuente directa pude averiguar que el heredero de Moo Duk Kwan HC Hwang no conocía a Chung.

El caso del GM Choi, quien arribó con 31 años de edad, es también distinto. Hasta ahora y desde fines de los años 70 sus alumnos llaman a su escuela “Yun Mu Kwan” (en coreano se pronuncia “ion mu kwan”), siendo uno de sus discípulos más antiguos, Emilio Casagrande, quien impulsó la adopción de ese nombre.

Desde hace algo más de 20 años pasó a ser conocida la historia de la escuela coreana Yun Mu Kwan, gracias a la descripción de los orígenes del Taekwondo hecha por el GM Kim Pyung Soo y que ha sido reproducida extensamente en el mundo³, lo siguiente:

"Yun Mu Kwan, que significa Sala (o Instituto) del Estudio Marcial, fue uno de los primeros estilos de karate coreano. Fue establecido en 1946 por un joven coreano llamado Sang Sup Chun (o Chun, Sang Sup). Chun había comenzado enseñando una modalidad de karate japonés basada en el estilo Shotokan de Funakoshi en un lugar llamado Chosun⁴ Yun Mu Kwan que era en ese momento el centro de entrenamiento del judo en Corea. Chun compartió la responsabilidad de la enseñanza

¹ https://vignette.wikia.nocookie.net/taekwondo/images/d/dd/Kuang_Duk_Chung.jpg/revision/latest?cb=20160606114255

² <https://viamartial.wordpress.com/2009/08/03/kwan-duk-chung-maestro-de-taekwon-do-itf/>

³ https://en.wikipedia.org/wiki/Yun_Mu_Kwan

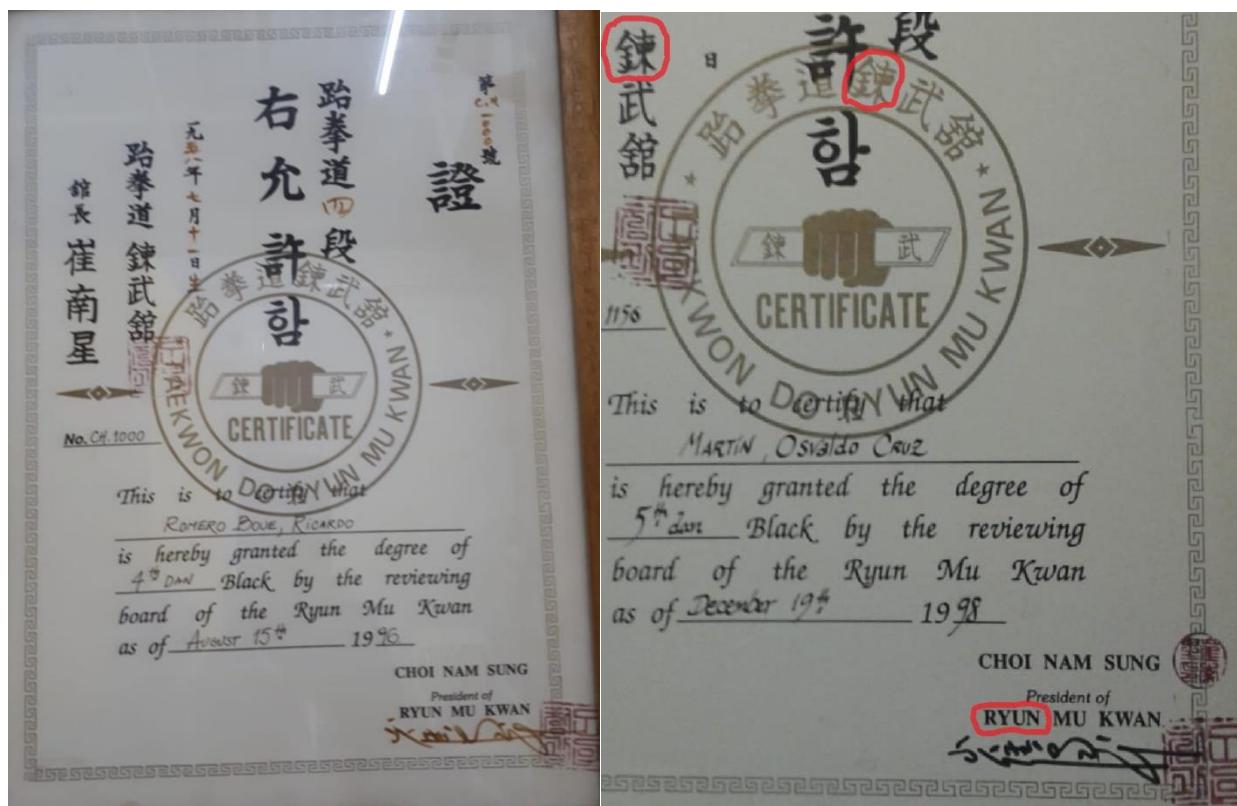
⁴ Chosun (en castellano se pronuncia "Choson" es un viejo nombre de Corea, actualmente utilizado en Norcorea).

durante un tiempo en el Chosun Yun Mu Kwan con un colega, Yoon Byung-in, quien había estudiado karate bajo Kanken Toyama, que enseñaba en un lugar llamado el Shudokan en Japón (a pesar que Toyama se negó a identificar sus métodos como un estilo particular de karate). Yoon Byung-in se trasladó formando su propia escuela de karate coreano luego de una muy breve lapso con Chun en el Chosun Yun Mu Kwan y Chun al poco tiempo desapareció durante la Guerra de Corea (1950-1953). El sistema de arte marcial alguna vez enseñado como Yun Mu Kwan por Chun sería luego recomenzado al final de la guerra por otros instructores con el nuevo nombre de Ji Do Kwan (o Jidokwan), que significa Sala (o Instituto) del Camino de la Sabiduría."

Cuando se hizo conocido el dato de aquella vieja escuela coreana, los alumnos de Choi asumieron que ese era el origen de su escuela. No obstante, una mirada más precisa da lugar a dudas. Dado que hacia la guerra de Corea se dejó de usar el nombre Yun Mu Kwan, cuando Choi comenzó a practicar ya no había rastros de ella. Recordemos que era el nombre de un gimnasio, y que quienes habían practicado en él mayormente se habían "reciclado" en la Ji Do Kwan bajo Yoon Kwe-Byung, un nuevo profesor llegado de Japón. Unos pocos habían seguido a Lee Kyo-Yoon, quien en 1954 fundó la Han Moo Kwan.

¿Por qué Choi mencionaba ese nombre Yon Mu Kwan a sus alumnos (el de una escuela que ya no existía y que muy probablemente no haya tenido oportunidad de conocer), sobre todo siendo que su sustituto, Ji Do Kwan, tenía gran fama en Corea? ¿Cuál puede ser la explicación para que Choi usara ese nombre? Siempre tuve conmigo esa duda, que no dejé permear en el libro para evitar cargarlo de preciosismos y ahora me arrepiento.

En 2018, durante una visita al dojang del Prof. Ricardo Romero Boue en Gral. Roca, Provincia de Rio Negro, éste me mostró un diploma emitido por el propio Choi que alimentó mis dudas ya existentes. En fecha más reciente Osvaldo Cruz Martín, uno de los más antiguos alumnos de Choi, me mostró un diploma suyo de idéntica confección. Me llamaron la atención el nombre de la escuela, y el ideograma utilizado.



Cuando se busca el ideograma⁵ que corresponde a Yon Mu Kwan, la escuela del ESTUDIO marcial, el resultado de “Yon” (se pronuncia *ion*, 연 que a veces se escribe *yun* o *yeon*) con el significado de “estudio, investigación, pensamiento dedicado”, es:



研	一	厂	ノ	갈	grind, rub fine; investigate	연
	石	石	石		thoroughly, study, research	
				研究	study, research, inquire into	연구
				研修	study and train, take training	연수
	石	二	研	研	(Originally 研.)	
	669					

Sin embargo, al mirar los diplomas emitidos por el propio Choi, que curiosamente están en idioma coreano e inglés, se observa que está escrito “Ryun Mu Kwan”, y que el ideograma utilizado para “ryun” (se pronuncia *rion*, 련 que a veces se escribe *ryun* o *ryeon*⁶) con el significado de “forjar, disciplinar, entrenar, aplicar rigor”, es:



鍊	火	夂	余	단련할	smelt, refine; discipline	련
	金	钅	金	鍛鍊	forge, anneal; train,	단련
				discipline		
				鍊磨	practice, drill, cultivate	연마
	金	鍾	鍾			
	9					
	1674					

Como dato de interés, se trata de la misma palabra que en artes marciales coreanas se utiliza para el *dal ryon go*, el poste de endurecimiento al que los japoneses llaman makiwara, y que ha sido una constante en la forma de practicar del maestro Choi. El *dal ryon go* es considerado la forja del Tae Kwon Do tradicional,

⁵⁵ Los ideogramas, llamados Hanja en coreano, son caracteres de escritura de origen chino que fueron adoptadas e incorporadas hace siglos al idioma coreano, con una pronunciación independiente. Hoy cerca del 60% de las palabras coreanas tiene correlato en Hanja, lo cual es muy útil para superar la habitual homofonía de palabras distintas. He utilizado el diccionario de ideogramas “A Guide to Korean Characters. Reading and Writing Hangul and Hanja. Second Revised Edition by Bruce K. Grant, Hollym, 1982”

⁶ La pronunciación correcta del sonido inicial es de una R muy suave, casi una L.

donde se rigorea y construye no solo el puño sino el propio practicante, y no es casual que haya sido la palabra elegida por el maestro Choi para identificar a su escuela.

Recordemos que el manejo del idioma español de Choi siempre fue bastante limitado, era difícil reprender o entenderle a quien siempre fue huraño y de pocas palabras, y hace años no se tenía acceso a la información que hoy conocemos.

Hasta es posible imaginar un dialogo de un alumno consultando a Choi:

-“Maestro, la escuela del Maestro Kim se llama Chung Do Kwan. ¿Cómo se llama la nuestra?”

-“Ryon Mu Kwan” (informando el nombre que él le había dado a su escuela, no donde él había aprendido en Corea; que Choi en los diplomas firme como presidente, en lugar de recurrir a una autoridad mayor en Corea, revela una independencia de toda otra escuela en el extranjero).

Podemos suponer que los alumnos de Choi, cuando este les dijo que su escuela se llama Ryon Mu Kwan, entendieron Yon Mu Kwan (la pronunciación es muy parecida). Quizás hayan arrastrado esa costumbre de décadas, y a partir de ello, se puede haber instalado el error, vinculando el nombre que le dio el propio Choi a su escuela (que traduzco como la “escuela del rigor marcial”) con el de la “escuela del estudio marcial” que dejó de existir en 1950.

Los diplomas dicen lo que su emisor quiere, y los diccionarios no mienten. **Se trata de palabras distintas, y ello confirma que vincular la escuela de Choi con la extinguida Yon Mu Kwan es un error.**



De izq. a der, Jorge Vaccaro, GM Choi, Roberto Saenz Cardama, Carlos Ouro y Manuel Adrogué
en el dojang de la calle Lavalleja en octubre 2013

Además del interés por desentrañar la verdad de uno de los grandes pioneros del Tae Kwon Do argentino, tengo una inquietud personal porque Nam Sung Choi fue mi primer profesor de Tae Kwon Do durante unos pocos meses en 1983. Y a todos sus alumnos –directos e indirectos- se les adeuda la verdad.

Estas son, que quede claro, especulaciones sobre la base de la información disponible, que permiten dar una explicación a las dudas que surgen de lo que sabemos. **Ahora, sería interesante averiguar lo que no sabemos: ¿quiénes fueron el profesor y compañeros de Nam Sung Choi? ¿A qué escuela pertenecían?** Encomiendo a sus alumnos con la urgencia que determina la avanzada edad del maestro averiguar esa información, en lo posible obteniéndola en compañía de alguien que domine el idioma coreano, para evitar nuevos errores y permitir seguir jalando del hilo que nos lleve a conocer el origen del feliz legado del Maestro Choi.

(13 de abril de 2019)

* * *

Continuación y enmienda – 15 de abril

El Evangelio según San Juan, capítulo 19, cuenta que cuando Cristo se encontraba aún moribundo en la cruz, Pilato mandó a poner sobre su cabeza una inscripción que decía: "Jesús el Nazareno, rey de los judíos". La inscripción estaba en hebreo, latín y griego. Cuando la inscripción estuvo colocada, hubo quienes la objetaron. El texto bíblico expresa:

"Los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato: «No escribas: "El rey de los judíos". sino: "Este ha dicho: Yo soy el rey de los judíos"».

Pilato respondió: «Lo escrito, escrito está»."

(Jn., 19:22)

Hace pocos días escribí el artículo que precede a estos párrafos, urgiendo una respuesta sobre la identidad del profesor del Mtro. Nam Sung Choi. Esa respuesta, y mucho más, llegó, precisa y persuasiva, en la voz de Félix Ángel Solas, un practicante de Taekwondo de las primeras épocas, alumno del Maestro Lee Chong Seo desde 1973. Félix es un caso único en su generación, es de los pocos que conocen al detalle la historia y pormenores de cada una de las escuelas de arte marcial coreano tanto en el país como en el exterior. Yo ya sabía de ello pues su ayuda fue realmente fundamental para poder escribir la "Historia del Tae Kwon Do en la Argentina". Además, Félix ha continuado por décadas involucrado en el desarrollo de la especialidad dentro de la rama de la World Taekwondo (Federation), y conoce los pliegues del pequeño mundo de los maestros coreanos en Argentina como muy pocos. De hecho, cuando hablé con él estaba por dirigirme a su clase de Kumdo (sable coreano).

En una extensa conversación me brindó datos que yo desconocía, y que son perfectamente coherentes con otros que obran en mi poder. La nueva información me obligaría a reformular el título de mi artículo precedente, y a disimular o borrar las dudas que allí planteo. Pero **lo escrito, escrito está**.

Me contaba que, según pudo averiguar en conversaciones con Choi, con otros maestros coreanos y con sus alumnos, antes de la Guerra de Corea la familia de Choi vivía en Pyongyang (hoy Corea del Norte), y que Nam se vio separado de ella en una situación trágica durante dicho conflicto cuando tenía cerca de 12 años (había nacido en 1938). En el caos del momento, fue llevado a Daegu, una población entonces poco significativa donde reinaba la falta de autoridad, dejada a la buena de Dios, básicamente sometida a la ley del más fuerte. Daegu es un lugar donde la violencia era habitual, y se desarrolló el núcleo más importante de

instructores de Hapkido en Corea. En esa localidad provincial, creció en un orfanato y luego se hizo hombre en la dureza de la calle, siendo muchas veces víctima de agresiones. Cerca de los 20 años comenzó a practicar boxeo y artes marciales –Kong Su Do y Hapkido-. Su profesor fue Kim Ki Kong, quien antes de la guerra había aprendido en el Yon Mu Kwan de Seúl. Ya como joven adulto, la principal ocupación de Choi era el comercio informal -vendía relojes, cámaras de foto y otros objetos de procedencia incierta en puestos callejeros, habiendo llegado a alcanzar un bienestar económico considerable. Además, entrenaba fanáticamente y durante varios años tuvo a cargo a su profesor, cuya salud estaba seriamente comprometida. En un determinado momento el gobierno militar comenzó a ordenar el estado de cosas y al castigar e impedir el contrabando, dispuso severas restricciones que impedían a Choi continuar con sus actividades. La caída en desgracia de dos amigos -a quienes debió ayudar prestando una fianza- que le costó vender las propiedades que había logrado- lo puso ante la decisión de su vida: emigrar en busca de un futuro mejor.

En la Argentina y ya dedicado exclusivamente al Tae Kwon Do, Choi siempre se mantuvo relativamente aislado de la “política” de dicha actividad, que quedaba a cargo de Kim. El mismo tipo de aislamiento que en Daegu le hizo dar la espalda al hecho que su escuela había cerrado en Seúl, y que había un movimiento nacional de Taekwondo. Cuando viajó a Corea en 1979 después del mundial de Alemania, por recomendación de Yang Dae Chol se acercó a la Ji Do Kwan de Seúl. Allí comprendió que él había aprendido de un instructor de una escuela que había dejado de existir ya desde hacía décadas.

Ante dificultades y situaciones administrativas internas de la Confederación, fines de los 80 Choi decidió hacer confeccionar diplomas, encomendándolos a una imprenta de un miembro la colectividad coreana. Choi le entregó un papel manuscrito con lo que tenían que decir los certificados. Esta persona, que no pertenecía al ambiente de las artes marciales, malinterpretó la escritura “hangul” de Choi confundiendo 연 “Yon” por 龍 “Ryon”, y le asignó el ideograma correspondiente a este último. Choi ya había hecho el pago cuando advirtió el error, y al reclamar, el imprentero le mostró la ininteligible nota en la que estaba escrito el encargo. Consciente de su pésima escritura, Choi tuvo que bajar la cabeza. Félix Solas, Osvaldo Cruz Martín y Gustavo Portela tuvieron una breve conversación con Choi cuando vieron la pila de certificados sobre el escritorio de Choi en el gimnasio de Lavalleja, porque también detectaron el error. El maestro les explicó la situación. A Choi le pareció que cuando entregara las graduaciones, lo importante era que él, como cabeza de escuela y pionero del Taekwondo, estaba otorgando una certificación de cinturón negro a quien lo recibiera, lo que no era poca cosa. Respecto del error, ¿quién se iba a ocupar de ese detalle? Podría haber dicho Choi, “**lo escrito, escrito está**”.

En Seúl, Yon Mu Kwan era un centro de práctica de artes marciales, principalmente dedicado al Judo donde también se enseñaba Kongsudo (pre-taekwondo). No era identificaba a un grupo exclusivamente de Taekwondo, como ocurrió con el resto de las escuelas pioneras. Esa rama murió antes de crecer, absorbida por Ji Do Kwan y Han Mu Kwan, al menos en Corea. Aunque en Argentina aparentemente fue trasplantado un gajo, y prendió.

Alguno advertirá que he cambiado de parecer, según refleja este texto, en unos pocos días. Y que lo he hecho sin recibir documentación respaldatoria, basándome exclusivamente en el testimonio de Choi, que a su vez se lo contó alguna vez a Félix Solas. Y quien así piense, estará en lo cierto. En la vida, trato de creer y conducirme sobre la base de ciertos valores. Y aunque rechazo la ingenuidad –como abogado que soy, no me es permitida- aprecio especialmente la confiabilidad, la credibilidad, sobre todo aquella que se gana a lo largo de muchos años. Choi y Félix la merecen. Aparentemente seguí una pista falsa, confundido por un imprentero y me dejé llevar por conjeturas plausibles, pero conjeturas al fin. Por supuesto que como autor soy orgulloso

y no me gusta equivocarme –por eso estudio bien las cosas-, pero aquí reconozco mi error y pido disculpas. Feliz la confusión que me llevó a obtener mayor información que hoy comparto, feliz saber que el error ha sido mío y no de los alumnos de Choi. Gracias Félix Solas. Hoy tengo la oportunidad para decir que me bastan los elementos de convicción aquí reseñados y reiterar aquella afirmación inicial: “*El Tae Kwon Do de Choi provenía del gimnasio Yon Mu Kwan*”.



Escudo utilizado por la Asociación Nam Sung Choi

<http://www.yunmookwan.com.ar/>

Screenshot of a Facebook post by Manuel Esteban Adrogué:

← Manuel Esteban Adrogué

(mismo link) con agregado: Gracias a Felix Angel Solas.

8 h Me gusta Responder 1

Massimo Praga

Manuel, yo escuché de boca de Nam Sung Choi la historia de su vida. Es como te la contaron. Agregaría que su juventud de virtualmente huérfano en la Corea de post guerra lo acercó a las tropas americanas y de ahí a su fe protestante. Siempre nos decía que su hijo se llama Martín por Martín Lutero y Ricardo por Ricardo Corazón de León. Osvaldo te puede confirmar esto. Por último: poca gente he conocido tan simple y directa como Nam Sung Choi. Y pocos capaces de reconocer su error como acabas de hacerlo, de frente y con todas las letras. Honor para vos.

7 h Me encanta Responder

Escribe un comentario...